

un ejército

**MANUAL
PARA LÍDERES** **EN CRISTO**
TODO TIENE QUE VER CON LAS RELACIONES



RECURSOS DE APOYO

Libro: *El Amor Desde el Corazón Mismo*

Qué y Por qué Creemos.

DISCUSIÓN

Dedicar tiempo para discutir lo siguiente, recordar el incluir una referencia a la Escritura sugerida y de cómo se relaciona al tema (*ver la página 2 del libro En Cristo*):

1. Trata de imaginar tu vida sin relaciones.
Marcos 12:31
2. ¿Qué es lo que le da sentido a cada relación?
Romanos 12:3-8; Galatas 3:26-28
3. ¿Cómo describirías a Dios?
Salmo 8; Isaías 55:8,9; Juan 1:18
4. ¿Qué roles específicos tienen en nuestras vidas el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo?
Juan 16:13-15; 17:20,21

Ideas para Actividades

- Entregar a cada persona una hoja de papel, un bolígrafo y un lápiz. Pedirles dibujar un gran círculo y poner una “X” en el medio. La “X” representa a cada uno de ellos. Luego deben escribir los nombres de las personas que conocen dentro del círculo, colocando cerca de la “X” a las personas que conocen mejor y colocar más lejos los nombres de las que conocen menos. Discutir el por qué es posible conocer muy bien a algunas personas y casi no conocer a otras.
- Leer el capítulo “Amor y Relaciones” (págs. 9-14) del libro *Amor Desde el Corazón Mismo*. Se puede hallar una sección de este en la página 8. Seguir la lectura pidiendo a dos miembros del grupo que lean las partes de Sam y Joe, quienes han discutido sobre eso (*ver el texto en la página 8*). Continúa con la conversación con los miembros del grupo.
- Leer un pasaje del libro *Qué y Por qué Creemos*, de Harry Dean, que se refiere a la doctrina 3 – La Trinidad (*ver el texto en la página 9*). Quizás querrán leer primero la doctrina 3.

ORACIÓN

Pedir a Dios que te muestre cómo una correcta relación con Él puede proveer el mejor fundamento para cualquier otra relación.

Padre Dios, gracias por la relación eterna entre Tú, Jesús y el Espíritu Santo. Gracias porque quieres tener una estrecha relación con cada uno de nosotros, porque nos amas tanto. Te pedimos que estés en el centro de todas nuestras relaciones con los demás.

RESULTADOS DE LA SESIÓN

- Reconocer que las relaciones están en el centro de la vida.
- Reconocer que una relación personal con Jesús es el fundamento principal para una vida de cristiano.

RECURSOS DE APOYO

Libro: *Santidad sin Envoltura*

De Generación a Generación

DISCUSIÓN

Dedicar tiempo para discutir lo siguiente (*ver la página 4 del libro En Cristo*):

1. ¿De qué maneras nos hace una familia la oración del Padre Nuestro?
Mateo 6:9-15
2. Dios es el ejemplo supremo de un padre, ¿cómo deben ser los padres?
Mateo 7:9-12; Colosenses 3:21; Efesios 6:4
Se sensible al hecho de que algunos miembros del grupo no tendrán una buena experiencia de parentesco.
3. Discutir las maneras de cómo la familia de Dios nos puede dar una identidad.
Mateo 5:43-48; Juan 1:10-13
4. ¿Qué aspectos de una familia puedes ver que son similares a una confraternidad cristiana?
Gálatas 5:22,23; Efesios 4:11-13

Nota: El capítulo hallado en *De Generación a Generación*, “Identidad Familiar” (página....), puede ser útil para la pregunta 3 (ver parte del texto en la página 9).

Ideas para Actividades

- Dibujar un árbol con algunas frutas que representen los frutos del Espíritu descritos en Gálatas 5:22,23. Dibuja cada fruta para demostrar que tan bien crees que esa parte del fruto del Espíritu es observado en tu vida. Por ejemplo si crees que eres una persona paciente, dibuja un gran fruto de la paciencia. Si es cómodo para el grupo, discutir entre ustedes en que aspectos necesitan mejorar. Alternativamente, pasa algún tiempo en silencio para que cada persona ore por la persona a su izquierda.
- Leer el extracto acerca del fruto del Espíritu en el libro *Santidad sin Envoltura* (*ver texto en la página 10*).

ORACIÓN

Usar el Padre Nuestro, identificar cómo es que cada línea cubre una parte esencial de la vida.

Padre nuestro, que estás en los cielos –

Nos acercamos a ti porque Tú cuidas de nosotros y nos has enseñado a poner toda nuestra ansiedad en ti.

Nos acercamos a ti porque Tú sabes todo lo que necesitamos aun antes de que te pidamos y nada es imposible para ti.

Santificado sea tu nombre –

A través de la iglesia que es tu cuerpo.

A través de la presencia del Espíritu Santo en toda nuestra adoración.

Venga a nosotros tu reino –

A través de la paciencia y el trabajo fiel de tus discípulos.

A la vida del negocio y comercio de nuestro país, en tiendas, oficinas y factorías.

A todas nuestras relaciones y a nuestros hogares.

Hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo –

En nuestro trabajo diario y en el uso de nuestro tiempo.

En todos nuestros planes y elecciones.

El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy –

Cuando vemos que son pocos los recursos de dinero o personas.

Perdónanos nuestras deudas –

Porque hemos aceptado los estándares terrenales y hemos fracasado en brillar como luces en el mundo.

Porque no hemos tenido suficiente amor hacia los demás.

Así como nosotros perdonamos a nuestros deudores –

Que se han reído de nosotros o se han burlado de nuestros intentos de servirte.

Cuando nuestro amor ha sido rechazado y malentendida nuestra preocupación.

Y no nos dejes caer en la tentación –

Cuando se nos encargado una posición de importancia o responsabilidad.

Cuando los demás nos persuaden para hacer cosas que no son a la manera de Jesucristo.

Más líbranos del mal –

Cuando nos sentimos tentados por la vengarse.

Cuando somos tentados de usar métodos equivocados de iglerecimiento.

Porque tuyo es el reino y el poder y la gloria por los siglos de los siglos.

Porque tu gobiernas como un Rey por sobre todas las cosas y todas las personas.

RESULTADOS DE LA SESIÓN

- Entender que todos los cristianos somos miembros de la familia de Dios.
- Entender que Dios es el ejemplo perfecto de cómo debe ser un padre.
- Reconocer que el parecido familiar es desarrollado dentro de nosotros como un fruto del Espíritu.

RECURSOS DE APOYO

Libro: Samuel Logan Brengle: *Corazón para Dios*

Fundamentos de la Experiencia Cristiana

EN CRISTO DIOS EL HIJO

DISCUSIÓN

Dedicar tiempo para discutir lo siguiente (ver la página 7 del libro *En Cristo*):

1. Identificar como Jesús puso a las relaciones en el centro de todo lo que hizo y dijo.
Juan 8:3-11; Marcos 10:46-52; Juan 3:3-8; Juan 4:1-30; Lucas 10:27,28
2. Considerar las formas con las que tus prioridades han cambiado mediante tu compromiso con Jesús.
Marcos 8:34-37
3. ¿Cuáles son las implicaciones de ser a la manera de Jesucristo?
Filipenses 3:10,11
4. ¿Cómo podemos llegar a ser más como Cristo?
Colosenses 3:15-17

Ideas para Actividades

- Se han mencionado cuatro personajes en las preguntas para las discusiones y en la enseñanza principal – la mujer cogida en adulterio, Bartimeo, Nicodemo, la mujer Samaritana. Pedir a un miembro del grupo que imagine que es uno de los personajes y que describan como un encuentro con Jesús hizo una diferencia en sus vidas. ¿Cambió su estilo de vida? ¿Se sintieron diferentes consigo mismos?
- Leer el pasaje siguiente de *Samuel Logan Brengle: Corazón para Dios* que habla de ser a la manera de Jesucristo (ver el texto en la página 10). Piensa en las personas que conoces y que han tenido influencia sobre ti porque están “en Cristo”. Da gracias por ellos durante el tiempo de oración. Comparte historias conocidas de personas cuyas vidas fueron tremendamente cambiadas cuando invitaron a Jesús a entrar a sus vidas (recuerda que no todos pasan por un cambio dramático cuando se han convertido, aunque de alguna manera todos cambian).
- Leer el pasaje corto en *Fundamentos de la Experiencia Cristiana*, ver el texto en la página 11).

ORACIÓN

¿Cómo puede mi vida reflejar mejor a Jesús y su voluntad para mí?

Señor Jesús, pedimos que el Espíritu Santo continúe obrando en nosotros para hacernos cada vez a tu manera. Por favor demuéstranos tu voluntad para nuestras vidas y fortalécenos para ser obedientes.

RESULTADOS DE LA SESIÓN

- Entender cuál es la voluntad y el propósito de Dios para que todos los cristianos sean a la manera de Jesús.
- Reconocer que el ser a la manera de Jesús significa el permitir que el Espíritu Santo obre en nuestras vidas.
- Reconocer que el seguir a Jesús puede conducir a dificultades y desafíos.

EN CRISTO DIOS EL ESPÍRITU SANTO

RECURSOS DE APOYO

*Libro: Santidad sin Envoltura.
Llamados a ser Pueblo de Dios.
Samuel Logan Brengle: Corazón para Dios.
Manual de Doctrina del Ejército de Salvación.
Los Sacramentos y la Biblia.*

DISCUSIÓN

Dedicar tiempo para discutir lo siguiente (ver la página 8 del libro *En Cristo*):

1. ¿Por qué la experiencia interna es más importante que la observación o demostración externa?
Mateo 15:1-11

Nota: El Ejército siempre ha mostrado que la vida cristiana es más importante que cualquier otra ceremonia. En el libro *Llamados a Ser Pueblo de Dios* tenemos varias secciones que explican el por qué, incluyendo algunas páginas específicas sobre los sacramentos. Para esta pregunta será de ayuda el tener el libro a la mano. Sin embargo, para esta sección tenemos las palabras de William Booth las que proporcionan una clara indicación de su enfoque. Son citados y concluyen el capítulo sobre el “Llamado a Celebrar la Presencia de Cristo” del libro *Llamados a Ser Pueblo de Dios*. Ver la página 10 de *En Pacto Manual para Líderes*).

Existen otros libros que también explican la enseñanza del Ejército. Será de ayuda para cualquier discusión el saber que es. Entre la literatura disponible tenemos una sección específica en el *Manual de Doctrina del Ejército de Salvación* (pág. 286-289). Ver también el capítulo 4 de *¿Quiénes son estos Salvacionistas?* (Shaw Clifton) y *Los Sacramentos y la Biblia* de Phil Layton. Como siempre se pueden hallar recursos adicionales en el sitio web *One Army*.

2. ¿Qué significa “nacer de nuevo”?
Juan 3:3-8
3. ¿Qué diferencia hace la presencia del Espíritu Santo en nuestras vidas?
Hechos 1:8; Juan 14:25,26; Efesios 1:17
4. ¿Qué quiere decir soy “una nueva criatura”?
2 Corintios 5:17-20; Gálatas 6:15

Ideas para Actividades

Nota: Puede ser de ayuda el referirse a la sección del *Manual de Doctrina del Ejército de Salvación*, págs. 159-160, también usado en el manual, *En Llamado Manual para Líderes*.

- Leer el pasaje “*Debes Nacer de Nuevo*” en el libro *Santidad sin Envoltura* (ver el texto en la página 11) y luego preguntar ¿por qué Dios no nos obliga a entrar a una relación con Él?

ORACIÓN

Reconocer la presencia de Cristo en tu vida.

Reafirmar su señorío y guía. Dar gracias a Dios por el privilegio de una relación personal con Él a través del Espíritu Santo. Amado Señor, gracias por ofrecernos el don de una vida nueva. Gracias porque a través del poder del Espíritu Santo podemos gozar de una relación personal contigo. Te aceptamos con gozo como Señor de nuestras vidas.

RESULTADOS DE LA SESIÓN

- Entender que nacer de nuevo es el resultado de la obra del Espíritu Santo dentro de nosotros.
- Entender que ninguna ceremonia externa puede producir ese cambio.

RECURSOS DE APOYO

Libro: *Llamados a ser Pueblo de Dios*

DISCUSIÓN

Dedicar tiempo para discutir lo siguiente (ver la página 11 del libro *En Cristo*):

1. ¿Qué quiere decir Pablo cuando dice que “Somos uno en Cristo”?
Gálatas 3:26-28
2. ¿Qué tan bien nos honramos mutuamente y a los demás cristianos como miembros de un cuerpo – en Cristo?
1 Corintios 12: 27 – 13:13
3. ¿Existen áreas de discriminación – ej., de género, etnicidad, edad – que todavía necesitan ser tratados en nuestra fraternidad?
1 Corintios 12: 12 -26
4. Leer Romanos 8:38,39 y considerar el ser más que vencedores “en Cristo”

“El Llamado a la Guerra” en el libro *Llamados a Ser Pueblo de Dios* (págs. 86 - 87) proporciona un mayor comentario a ser considerado para esta pregunta (ver el texto en la página 12).

Ideas para Actividades

- Imagínate que eres un oficial de cuerpo y que uno de tus soldados se ha alejado del cuerpo para ir a unirse a otra iglesia. ¿Cuáles serán las buenas o malas maneras de tratar la situación, teniendo en cuenta de que todos somos uno en Cristo?
- Imagínate una situación similar, pero esta vez uno de tus soldados se encuentra en la calle con el antiguo soldado. ¿Cuáles serían las malas reacciones del soldado? ¿Cuáles serían las buenas reacciones del soldado?
- El tercer párrafo del texto del libro *En Cristo* hace algunas declaraciones fuertes acerca del tipo de conducta que puede dañar una fraternidad cristiana. Alentar a cada miembro a pensar sobre su conducta propia. ¿Están ellos evitando encontrarse con algún miembro del cuerpo? Dedicar tiempo para pensar y orar en silencio. Dedicar tiempo para que, los que deseen, compartan sus pensamientos.

ORACIÓN

Orar para que Dios nos una en una verdadera fraternidad a todos.

Amado Señor, te damos gracias porque cada uno de nosotros está en Cristo, todos pertenecemos al cuerpo de Cristo. Oramos para que nuestra unidad en Cristo sea cada vez más una realidad en todas nuestras relaciones con los demás.

RESULTADOS DE LA SESIÓN

- Saber que todos los cristianos somos miembros de un cuerpo en Cristo, por lo tanto debemos apoyarnos mutuamente,
- Reconocer que dentro de la iglesia no debe existir discriminación de ninguna clase.
- Reconocer que el estar “en Cristo” es un privilegio que afecta todas nuestras vidas tanto actuales como eternas.

RECURSOS DE REFERENCIA PARA ESTA UNIDAD

Esta unidad está relacionada en parte a las doctrinas 2, 3, 5, 7 y 10.

LIBROS

Love – Right at the Heart, “Love and Relationships” (chapter 2), pp 9-12) Salvation Books, IHQ (Traducido al castellano)

What and Why we Believe, “The Trinity” (chapter 3), pp 39-40, Harry Dean, Salvation Books, IHQ

Holiness Unwrapped, “The Fruit of the Spirit”, pp 69-71, Australia Eastern Territory (Traducido al castellano)

From Generation to Generation, “Family Identity” (chapter 2), pp 7-11, Robert and Janet Street, Salvation Books, IHQ

Samuel Logan Brengle: Heart for God, “A Man in Christ”, pp 45-46, edited by Peter Farthing, Carpenter Media, Australia Eastern Territory. Es la edición 2009 del libro *Esclavos de Amor*

Essentials of Christian Experience, “The Work of the Spirit” (chapter 3), pp 17-23, Frederick Coutts, Salvation Books, IHQ

See *Graham Kendrick’s song*, “All I once held dear”, especially verse 3

Holiness Unwrapped, Part Two, Salvation Books, IHQ and Australia Eastern Territory (Traducido al castellano)

Called to be God’s People, Rationale of the Sacraments, pp 111-115, Salvation Books, IHQ (Traducido al castellano)

Samuel Logan Brengle: Heart for God, “The Holy Spirit and you”, pp 53-54, ibid

See *page 2 of the One Army* introduction unit

RECURSOS ADICIONALES RECOMENDADOS

Born Again in the Spirit, by Kapela Ntoya, Salvation Books, IHQ

SITIOS WEB

www.salvationarmy.org/onearmy

www.salvationarmyspiritualife.org

@TSA OneArmy

¿Qué recursos añadirías?

Danos a conocer enviando un email a

OneArmy@salvationarmy.org/onearmy/resources o

visitando

www.salvationarmy.org/onearmy/resources

CAPÍTULO 2 págs. 9-11 “Amor y Relaciones” del libro
Amor Desde el Corazón Mismo

La vida no significa nada sin relaciones y el amor está en el corazón de las relaciones. Amor que demuestra afecto, o compromiso, o se sacrifica por otros, es esencial para hacer que la vida valga la pena. Sin relaciones, sin amor, no tiene sentido vivir.

De manera que no debe sorprendernos que la fe cristiana, en su corazón, tiene que ver primero y ante todo con relaciones. Siglos atrás, San Agustín había identificado este hecho y, en una oración, lo expreso más o menos de esta manera: “Tu nos has hecho para que seamos tuyos, oh Dios, y nuestros corazones están inquietos hasta que descansan en ti.” Fuimos creados para relacionarnos – y, de manera especial – para relacionarnos con Dios.

El Evangelio mismo tiene que ver con relaciones. En 2 Corintios 5:19 se nos dice que “en Cristo, Dios estaba reconciliando al mundo *consigo mismo*”. Cuando Juan habla en su Evangelio de la venida de Jesús a la tierra, habla en términos de relación (1:11,12). Cuando Jesús anuncio el Reino de Dios lo anuncio en términos de *sí mismo* (Lucas 11:20). Él se presentó a *sí mismo* como el Salvador (Juan 3:17). Llamó a la gente a *seguirle a él* (Marcos 1:17), o seguir una serie de reglas. Declaró que *el mismo* era el Camino, la Verdad y la Vida (Juan 14:6). Esto fue seguido por la promesa de que todos los que llegan *al Padre* lo hacen solo *por él*. Es una relación de principio a fin.

Cuando Jesús enseñó a sus discípulos a orar, les invitó a tratar a Dios como Padre (Lucas 11:2). Podría haber elegido varios otros nombres – Todopoderoso, Jehová, Soberano, Señor – pero eligió Padre. Fue más allá de decir meramente que uno *podía referirse* a Dios como Padre; les dijo que *podían llamarle* Padre – personalmente, y en su relación cotidiana. Al hacerlo, les dio un acercamiento nuevo e íntimo con Dios. Reunió a toda la humanidad como *una familia*, bajo un mismo Padre.

En esta unidad, este sentido de familia, de relación y de mutuo apoyo que disfrutamos, no solamente con los que son más cercanos a nosotros, sino con todos los que sirven con nosotros en el nombre del Padre.

(El último párrafo de este capítulo puede ser estudiado con la siguiente sección, Dios el Padre.)

CAPÍTULO 2 págs. 12-13 “Amor y Relaciones” del libro *Amor Desde el Corazón Mismo*

Sam y Joe – del capítulo “Amor y Relaciones”

Después de la reunión

Sam: ¿Por qué no había pensado en eso antes?

Joe: ¿Pensado en qué?

Sam: Que *todo* tiene que ver con relaciones.

Joe: ¿Incluyendo el mandamiento más grande?

Sam: ¡Especialmente el mandamiento más grande!

Joe: Bueno, eso hace que ser un cristiano sea algo personal, ¿verdad?

Sam: No puede ser de otra manera... Tiene que ver con el hecho de que Dios nos ama – y *demostrar que Él nos ama*. Y tiene que ver con el hecho de que nosotros también le amamos a Él – y *demostrar* que le amamos.

Joe: Por la manera en que vivimos.

Sam: Por la forma en que nos comportamos – especialmente hacia otras personas.

Joe: Sin embargo, no es fácil amar a algunas personas – quiero decir, algunos son tan irritantes, o son tan mal educados.

Sam: A lo mejor eso es lo que Dios piensa de nosotros.

Joe: ¿Irritantes o mal educados? Tal vez tengas razón.

Sam: Pero Él aun así nos ama. ¿Crees que a veces le decepcionamos?

Joe: Más de lo que nos imaginamos, me parece. Las relaciones cristianas deberían ser buenas y – ¿cómo lo explico? – enriquecedoras.

Sam: Muchas veces lo son, Joe.

Joe: Lo sé, pero esas relaciones deberían ser de apoyo, preocupación – y perdonadoras.

Sam: Muchas veces lo son, Joe.

Joe: Pero, ¿son tan buenas como Dios quiere que sean?

Sam: Lo dudo - y Dios parece querer tener relaciones personales con nosotros, más de lo que deseamos nosotros.

Joe: Es verdad – Dios hizo mucho para que lo entendiéramos.

Sam: ¿Cómo aceptar ser crucificado?

Joe: Es curioso, ¿verdad? Dios mismo está dispuesto a ayudarnos a cada uno de nosotros en la vida...

Sam: Y tan a menudo nosotros le mantenemos a distancia. No sé lo que nos provoca miedo.

Joe: ¿Le tenemos miedo al amor?

CAPÍTULO 3 “La Trinidad” del libro de Harry Dean, *Qué y Por qué Creemos*.

Doctrina 3: Creemos que la Deidad se constituye de tres personas, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, indivisas en esencia, e iguales en poder y gloria.

Nos hallamos ante la presencia de un misterio, pero sería necio que solo por eso desecháramos la idea expresada en esta declaración. Es bueno el recordar que también existen misterios en otros reinos. T.H. Huxley, el gran agnóstico del siglo diecinueve, declaró alguna vez: “Los misterios de la iglesia son juegos de niños si los comparamos con los misterios de la naturaleza – la Trinidad no es tan misterioso como son las contradicciones de la ciencia natural,”

La vida sería tan pobre si todo fuera tan sencillo y lucido como la tabla de multiplicar, porque existe un misterio que no anula el significado, pero que lo enriquece. Los salvacionistas creen que la doctrina cristiana de la Trinidad es un misterio de luz, no de la oscuridad. Es importante observar que esta doctrina no es un pedazo de especulación gratuita que los teólogos han virado al evangelio. Creció por pura necesidad histórica.

Primero, tenemos al monoteísmo que fue el corazón viviente de la religión del Antiguo Testamento. “Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es.” (Deuteronomio 6:4)

Segundo, los primeros discípulos, monoteístas de corazón y práctica, se hallaron por sí mismos adorando a Jesús como Dios.

Tercero, en la iglesia primitiva existía una sensación abrumadora de la presencia del Espíritu Santo, que hacía que Jesús sea real. La revelación de Cristo llegó a ser una creativa y continuada experiencia vivificadora para todos los creyentes.

La iglesia cristiana, al enfrentarse ante estos hechos, y viendo la necesidad de cuidar de lo más esencial de su fe, formuló la doctrina de la Trinidad. La doctrina fue el resultado de la historia y experiencia y tiene la intención de preservar el derecho de ofrecer adoración a Jesucristo y al Espíritu Santo como divinos, mientras mantenemos intacta la creencia de que solo existe un Dios.

CAPÍTULO 2 “Identidad Familiar” del libro *De Generación a Generación*

No es entonces sorprendente, que la familia de Dios tiene características muy identificables. Así como los hijos se parecen y actúan como sus padres o hermanos, de la misma manera los hijos de Dios descubren que existen características que no sólo los identifican como tales sino que también los unen.

Existieron ocasiones cuando Jesús dio ejemplos específicos de cómo Él esperaba que los hijos de Dios se conduzcan y reaccionen. En el Sermón del Monte Él enseñó a sus discípulos que “Amen a sus enemigos, bendigan a quienes los maldicen, hagan bien a quienes los odian, y oren por quienes los ultrajan y los persiguen” (Mateo 5: 44). Jesús lo dijo, para que sean hijos de su Padre que está en el cielo. (Versículo 45).

Los cristianos vemos a Jesús como el ejemplo supremo y tratamos de ser como Él. Vemos en su vida cualidades que deben ser emuladas. Él prometió su Espíritu para ayudarnos con esto, por lo que podemos hacer uso del “fruto” de ese Espíritu, (descrito por el Apóstol Pablo en Gálatas 5: 22, 23) como un buen punto de referencia de cómo nosotros debemos desarrollarnos espiritualmente. Los frutos del Espíritu son amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, humildad y dominio propio. Estas características deben ser continuamente evidentes en todos los cristianos. Ellas identifican a la familia de Dios - la gente que está unida a Él mediante la presencia del Espíritu Santo en sus vidas.

El fruto del Espíritu pág. 69-70 del libro *Santidad sin Envoltura*.

Es imposible medir o cuantificar la experiencia espiritual. No hay manera en que podamos otorgarnos notas entre 0 y 100 por nuestro comportamiento o nuestra obediencia a la palabra y a la voluntad de Dios. Tratar de hacerlo sería tanto necio como inútil.

Después de todo, ninguno de nosotros comenzamos nuestro viaje cristiano desde el mismo punto. Algunos fuimos enseñados la fe desde temprana edad y vimos ejemplo de ella en nuestros padres. Otros recibieron buena enseñanza de la fe, pero no vieron buenos ejemplos. Otros oyeron pequeños pedazos del Evangelio con más o menos beneficio, pero muchos han sido enseñados a tratar todo lo relacionado con Dios con sospecha. Si añadimos la capacidad intelectual, la posición social, la salud, el entorno, la autoestima y otros factores a la ecuación, llegaremos a la conclusión de que tratar uno de evaluar la bondad o el vivir santo de otro es totalmente inapropiado e imposible.

Pero contamos con una lista de cualidades personales contra la cual chequear, y esta lista es infalible. El fruto del Espíritu, detallado por Pablo en Gálatas 5:22, 23 son las cualidades de semejanza a Cristo que deberíamos estar desarrollando – haciendo crecer – dentro de nosotros. Pablo identifica el fruto como amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, mansedumbre y dominio propio. Tal vez esta no sea una lista exhaustiva, pero no hay duda de que si hemos invitado al Espíritu Santo a morar en nuestra vida, y Él vive en nosotros, la evidencia de su presencia debería ser cada vez más notoria.

Un Hombre en Cristo de *Samuel Logan Brengle: Corazón para Dios*.

“Conozco a un hombre en Cristo,” escribió Pablo (2 Corintios 12:2). ¡Qué expresión tan extraña! Pensemos si alguna persona hubiese escrito: “Conocí a un hombre en Bonaparte, en Buda o en Lincoln.” No sólo quedaríamos sorprendidos sino asombrados, sin embargo Pablo hablaba frecuentemente de estar “en Cristo”.

Lo que quería decir es que la persona cristiana está unida a Cristo. La vida de Cristo está en un hombre. El no solamente cree en Cristo; está conectado con Cristo y Cristo vive dentro de él.

Conocí a un padre en Cristo, cuyos hijos decían: “es fácil ser bueno cuando papa está cerca”, no porque ellos le temiesen y se sintiesen obligados a ser buenos, sino porque la bondad florecía ante la luz de su presencia cristiana.

Conocí a un hombre que había sido ebrio malo y cruel, pero que ahora era un herrero salvacionista “en Cristo”. Un día un chacarero trajo su yegua para que la herrase, y al mismo tiempo trajo correas para atarla, pues era tan asustadiza o tan arisca que nadie podía herrarla sin tomar esta precaución. Pero el herrero “en Cristo” le dijo: “Déjeme trabar conocimiento con ella”. Dio varias vueltas alrededor de la yegua, la acarició suavemente, le dijo algunas palabras amables y suaves, mientras tanto la yegua le frotaba con su nariz, olía sus ropas y entablaba amistad con él.

La yegua pareció comprender que estaba en presencia de una nueva criatura – una clase de hombre que ella nunca había encontrado hasta entonces, especialmente en una herrería. Todo lo que le rodeaba parecía decirle: “no temas”, y no tenía temor. El herrero le levanto una de las patas y le sacó una herradura, y desde ese día en adelante herró a aquella yegua sin necesidad de correas y sin maniatarla.... (*Esclavos de Amor*).

CAPÍTULO 3 – “La Obra del espíritu” del libro de Frederick Cou tts *Fundamentos de la Experiencia Cristiana*.

...Jesús poseía esa cualidad del amor que es el primer fruto de la presencia del Espíritu Santo. La incesante actividad de amor manifestada en la vida de Jesús es el elemento distintivo de una experiencia de santidad cristiana. Por lo tanto el ser como Cristo es santidad. Hay santidad en donde Cristo es entronado. Pero la santidad nunca es una “imitación” de Cristo, si eso significa un patrón externo autoconsciente. La santidad cristiana brotará de la posesión interna de ese mismo Espíritu Santo que estuvo en Jesús y bajo cuyo poder Él trabajo y enseñó.

Debes Nacer de Nuevo págs. 47-48 del libro *Santidad sin Envoltura*.

Ninguno de nosotros pidió nacer. No tuvimos elección ni nada que decir al respecto. No tuvimos la oportunidad de seleccionar a nuestros padres ni a nuestra familia. ¡El tiempo, el lugar y las circunstancias en que nacimos fueron determinados sin nuestra intervención!

En este sentido no nacemos en forma igualitaria. Algunos nacen en hogares acomodados, llenos de amor, en un ambiente cristiano y lleno de seguridad, mientras que otros nacen en la pobreza, terror, sociedades ateas e injustas. Hay toda clase de variaciones. El único factor igualitario es que cada persona que nace en el mundo es plenamente amado de inmediato por Dios. Su amor se extiende a cada uno de nosotros (1 Juan 4:19). El viaje a través de la vida para describir y disfrutar plenamente ese amor es diferente para cada persona, y el camino está totalmente plagado de elecciones.

Dios no nos fuerza a tener una relación con Él. Si es que – como no tuvimos nada que opinar respecto a nacer – decidimos darle la espalda a Dios, podemos hacerlo. Dios nos permite ejercer nuestro libre albedrío. No es lo que Él desea (1 Timoteo 2:4), pero no ve virtud alguna en forzar a la gente a responder a su amor.

Por otra parte la Biblia enseña que el amor de Dios por nosotros es tan fuerte – tan total – que Él puede demostrarlo en la máxima expresión. Hablando de la muerte sacrificada de Jesús en la cruz, cuando Él tomo sobre sus hombros el peso total de nuestro pecado – Juan 3:16 dice que “porque tanto amo Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna.” La historia no es sólo una historia de sacrificio, sino también de victoria. La resurrección de Jesús, que demostró su inequívoco poder sobre la muerte, hace que la vida eterna sea posible para cada uno de nosotros (1 Corintios 15:57).

Por supuesto, nosotros podemos de todos modos darle la espalda a ese amor, fingiendo que no existe o rechazándolo como algo que no pedimos. Pero el resultado de la intervención de Dios llena de amor mediante Jesús es que nosotros si tenemos una elección con respecto a haber nacido – hay una posibilidad de un nuevo nacimiento que afecta a nuestra vida presente y a nuestra vida eterna. Explicado de manera simple, somos invitados a “nacer de nuevo” (Juan 3:3).

En el tercer capítulo del Evangelio de Juan, Jesús habla de dos nacimientos – nuestro nacimiento natural y un nacimiento espiritual (versículos 5 y 6). Nos dice que el nacimiento espiritual es esencial para poder entrar al Reino del Cielo (versículo 3). Si elegimos esto o no, depende de nosotros. ¿Cómo sucede? Jesús dijo que era un misterio – difícil de explicar (versículo 8), pero sin embargo totalmente efectivo.

El Espíritu Santo viene en respuesta a nuestro arrepentimiento por nuestro pecado. Viene a confirmar nuestro completo perdón y la oportunidad de un nuevo comienzo. Viene a hacer una diferencia. Viene a darnos dirección, a enseñarnos y a alentarnos, a equiparnos con su poderosa presencia morando en nosotros.

Nosotros hacemos la invitación. El darle la bienvenida marca el inicio de una vida santa. Su Espíritu me ayuda...

Llamado a la Guerra págs. 86-87 del libro
Llamados a Ser Pueblo de Dios.

En otras partes de las Escrituras encontramos frecuentes referencias a “temer”. En el Salmo 23, el salmista dice que “no temeré mal alguno” porque Dios está con él. EL Salmo 34:9 dice “Temed a Jehová, vosotros sus santos, pues nada falta a los que le temen.” Referencia tras referencia apunta a un apropiado temor del Señor. Es significativo que en *ninguna parte de las Escrituras se nos dice que debemos temerle al diablo.*

En Santiago 4:7 somos urgidos a “resistir al diablo”, con la promesa de que entonces el diablo huirá de nosotros. En 1 Pedro 5:8 se nos recuerda que nuestro enemigo el diablo “como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar”. Nuevamente se nos insta a resistirle. Pero no se nos aconseja temerle. Aun cuando jamás debemos ser descuidados, ni petulantes, ni desprevenidos, ni neciamente despreocupados respecto al diablo, no debemos temerle. Tampoco debemos atribuirle a él cosas que no tiene poder para realizar. Ser inducidos a temerle al diablo mina nuestra efectividad espiritual. Pablo rechaza esto firmemente. ¿Quién nos podrá separar del amor de Cristo?”, pregunta. ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?... No, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.” (Romanos 8:37). No importa cuál sea nuestra dificultad humana, Cristo está con nosotros.

Pablo después se traslada al mundo espiritual. Su mensaje es inequívoco. “Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.” (Romanos 8: 38-39).

Tal confianza está en el corazón de nuestra fe. Se funda en el poder de Cristo que ha conquistado al mundo. Somos exhortados a reclamar dicho poder, a vivir según ese poder y a probar ese poder.

